Hay que pagar

Luis Miguel González Cruz

PERSONAJES

MODELO.

FOTÓGRAFO.

TERESA, *novia del fotógrafo.*

GUILLERMO.

POLICÍA MUNICIPAL.

I

Dos jóvenes de unos dieciocho años. Ambos con melenas y raya al medio (hasta incluso coleta). Uno es macho y el otro es hembra. Visten el mismo tipo de ropas: jerseys amplios que parecen viejos y vaqueros raídos. Sentados en el suelo sobre cojines charlan delante de un ciclorama neutro. Alrededor, basura en estanterías. Es un estudio fotográfico.

MODELO.- Sí, a mí también me gusta Nirvana, pero prefiero a Green Day. Son… son mucho más profundos, más... más intensos, ardientes. Son buenos músicos, pero además sus letras se cierran sobre sí mismas como una espiral, como el caparazón de un caracol. Son redondas, perfectas, puras.

FOTÓGRAFO.- De todas formas, yo no entro mucho en la música. Me quedo un poco fuera. Mi padre decía que soy más sordo que una tapia. Quizás por eso me dedico a las fotos.

MODELO.- Pues yo sin música no puedo vivir. No puedo

trabajar. Sin música estoy perdida, parezco una marioneta desvalida. Necesito música para vivir, para trabajar... Necesito que haya música a mi alrededor. Mucha música.

FOTÓGRAFO.- Ningún problema.

MODELO.- (Canta.)

Bite my lip and close my eyes
Take me away to paradise
I'm so damn bored I'm going BLIND!!
And I smell like shit.

(Suena ruido de claxons y tráfico.)

FOTÓGRAFO.- ¿Has aparcado bien el coche?

MODELO.- No te preocupes, lo he dejado en el parking. Paso de movidas.

FOTÓGRAFO.- Vale, pues te cuento. Primero la idea general, el concepto, luego veremos cómo lo desarrollamos. El trabajo consiste en conseguir plasmar una imagen que retrate nuestro futuro. Una imagen de mujer que, sin dejar de ser atractiva, rompa las barreras habituales de su sexo, del sexo. Ha de ser una imagen altiva, orgullosa, arrogante, incluso soberbia, independiente, dominadora. Una imagen que destruya toda idea preconcebida hacia lo femenino, que no guarde ninguna referencia sexual. No quiero retratar una mujer, sino un albañil, un minero, un mecánico, pero quiero que su rostro sea el de una mujer, porque ahí está el futuro. El futuro está en la mujer, siempre lo ha estado, ¿me explico?

MODELO.- Algo capto.

FOTÓGRAFO.- La mujer es igual que el hombre. No hay diferencias. Lo que pueda hacer un hombre lo puede hacer una mujer. Y si aún no puede, lo hará dentro de poco tiempo. La mujer atrae al hombre porque es igual que él.

MODELO.- ¿La mujer es un hombre?

FOTÓGRAFO.- La mujer es el futuro del hombre.

MODELO.- Pero la mujer siente de manera diferente que el hombre.

FOTÓGRAFO.- Eso sólo son hábitos de

comportamiento. Educación. Todo eso se puede cambiar. Cuando la mujer está tan acostumbrada a poner ladrillos como un hombre, pensará y sentirá como un hombre. Cuando su piel se acostumbre al contacto de la grasa, al olor de un taller, no volverá a dejarse crecer las uñas, no le importará tirarse un pedo en público ni hurgarse en la nariz.

MODELO.- ¿Tú crees?

FOTÓGRAFO.- Quiero fotografiar callos en las manos delicadas de una mujer.

MODELO.- ¿Y cómo lo vas a hacer?

FOTÓGRAFO.- Eso es lo más difícil. Llevarlo a la práctica.

MODELO.- ¿Con un poco de maquillaje? O plastilina.

FOTÓGRAFO.- No resultaría.

(La MODELO **se levanta y se pasea por la estancia. Echa un vistazo al cubículo y se acerca al ciclorama.)**

MODELO.- ¿Todo esto es tuyo?

FOTÓGRAFO.- Era de mi padre.

MODELO.- ¿El músico?

FOTÓGRAFO.- Lo uso como estudio.

MODELO.- ¿Murió?

FOTÓGRAFO.- Algo parecido.

MODELO.- ¿Cómo algo parecido?

FOTÓGRAFO.- Se fue a por tabaco hace nueve años.

MODELO.- Interesante... Entonces esto te lo dejó como herencia.

(El FOTÓGRAFO **se levanta también del suelo y prepara su cámara. Una cámara de gran formato. Va encendiendo focos de vez en cuando y habla con la** MODELO **sin dejar de mirarla por el visor.)**

FOTÓGRAFO.- Podríamos decirlo así. Allí tengo el laboratorio, pero apenas lo utilizo. Ahora hago mucho color.

MODELO.- Es maravilloso revelar una foto, ¿verdad? Ver cómo poco a poco aparece la imagen. En el fondo del baño, meciéndose en el líquido. Es como si fuera un parto. Un nacimiento. Una aparición. Algo que no existía antes, aparece de la nada. Es magia. Un misterio.

(El FOTÓGRAFO **dispara su cámara. Automáticamente se disparan también todos los flashes que tiene colocados en la habitación.)**

MODELO.- ¿Empezamos ya?

FOTÓGRAFO.- A ver cómo te queda un mono de minero. Pruébatelo.

(La MODELO **coge la prenda que le ofrece el** FOTÓGRAFO**, se quita su camiseta y se pone encima el mono. Coge un casco y se lo coloca sobre la cabeza. El** FOTÓGRAFO **la observa por el visor de la cámara y no deja de dar vueltas a su alrededor.)**

MODELO.- Me está muy grande.

FOTÓGRAFO.- Como todos los trajes de faena. Siempre son grandes.

MODELO.- Parece que camino dentro de él.

FOTÓGRAFO.- Abróchate la cremallera hasta el cuello. No muestres tu cuerpo.

(La MODELO **obedece. El** FOTÓGRAFO **hace otra foto. Los flashes se vuelven a disparar, pero parece que tan sólo son disparos de prueba.)**

FOTÓGRAFO.- Habría que hacer un arreglo. Hay que mancharlo.

(El FOTÓGRAFO **coge un bote de maquillaje y embadurna la cara de la** MODELO **hasta ensuciarla**

bastante. La MODELO **cierra los ojos y se queja de algún que otro golpe fuerte del** FOTÓGRAFO**, quien, después, vuelve a su cámara y a mirar por el visor.)**

FOTÓGRAFO.- Ya está.

MODELO.- No hemos hablado de lo que me vas a pagar.

FOTÓGRAFO.- ¿Cuánto cobras?

MODELO.- Cinco mil la sesión.

FOTÓGRAFO.- Lo suponía.

MODELO.- ¿Está bien entonces?

FOTÓGRAFO.- De acuerdo.

MODELO.- Pues vamos.

(La MODELO**, ataviada de minero, se pone a cantar y a bailar delante del ciclorama. El** FOTÓGRAFO **vuela a su alrededor echando fotos. Los flashes se disparan automáticamente.)**

MODELO.-

I'm not growing up,
I'm just burning out.
And I stepped in line
to walk amongst the dead.

(Flash.)

II

Luz roja. Suena música desde un viejo radiocassette. El FOTÓGRAFO **revela una foto meciéndola en el líquido de la bandeja. Sentada en el suelo, bajo la luz roja, la** NOVIA **lía un porro. Levanta la cabeza y mira al** FOTÓGRAFO**. Él no la responde. Apenas le hace caso, parece como que está ausente. Ella se levanta y se pone tras él. El** FOTÓGRAFO **levanta el papel de la bandeja y mira la foto. Ella enciende el porro.**

FOTÓGRAFO.- ¡Apaga eso! Maldita sea.

(Ella apaga el mechero y da una calada.)

TERESA.- Se puede saber qué te pasa.

FOTÓGRAFO.- El mechero. La luz puede velar la foto.

TERESA.- ¿Te queda mucho?

FOTÓGRAFO.- Ya casi está.

(El FOTÓGRAFO **termina con la foto y la cuelga sujeta de pinzas en una cuerda que se levanta por encima de la bandeja.** TERESA **no le hace caso, pero, al mirar de reojo la foto, se acerca al chaval y mira el papel de cerca.)**

TERESA.- ¿Quién es esta?

FOTÓGRAFO.- ¿Esta? Una modelo.

TERESA.- ¿Cómo se llama?

FOTÓGRAFO.- No lo sé. No se lo pregunté. Es una de tantas.

TERESA.- ¿Cómo que una de tantas?

FOTÓGRAFO.- Hay muchas modelos. No son famosas y se ganan unas pelillas posando.

TERESA.- Ya empiezas a hacer fotos a mujeres. Y eso que sólo tienes veinte años.

FOTÓGRAFO.- ¿Qué tiene que ver la edad?

TERESA.- ¿No decías que odiabas la fotografía de moda?

FOTÓGRAFO.- Y la odio. Lo que yo hago no es fotografía de moda. Intento captar lo radical en la fotografía, la mancha de luz, la huella de los cuerpos. Y esas huellas no tienen sexo. Lo mismo pueden ser hombres que mujeres.

TERESA.- ¿Entonces, por qué no le haces fotos a hombres?

FOTÓGRAFO.- ¿Qué más da? Además, no hay muchos modelos masculinos.

TERESA.- Tú lo que quieres es ligar con las modelos. Pareces un viejo verde.

FOTÓGRAFO.- ¿Pero qué dices?

TERESA.- O masturbarte con tu amigo Guillermo mientras veis las fotos.

FOTÓGRAFO.- ¿Estás loca?

(Ella cambia de estrategia. Se acerca al FOTÓGRAFO **y le echa los brazos por encima de los hombros. Vuelve a dar una calada al porro y se lo ofrece al** FOTÓGRAFO**, que hace lo propio con el pitillo.)**

TERESA.- Y a mí no me haces ni caso.

(Ella apaga la luz roja. Silencio. Él la vuelve a encender.)

FOTÓGRAFO.- Tengo que terminar el trabajo esta noche. Después saldremos a tomar algo.

TERESA.- ¿Después? Ni lo sueñes. Yo me voy ahora.

FOTÓGRAFO.- Espera un momento.

TERESA.- ¿Tienes mucho trabajo, verdad?

(TERESA **se abalanza sobre la foto y la descuelga como si fuera ropa interior puesta a secar. En un abrir y cerrar de ojos la rompe en mil pedazos.)**

TERESA.- Pues sigue con él. Adiós.

FOTÓGRAFO.- ¿Dónde vas?

TERESA.- Averígualo.

(La NOVIA **se va dando un portazo enorme en la puerta.)**

(Flash.)

III

El FOTÓGRAFO **y un amigo observan fotografías de mujeres que son proyectadas sobre una pequeña pantalla que se ha levantado en el medio del estudio o sobre la propia tela que sirve de fondo para hacer las fotos. Las fotos corresponden a la** MODELO **de la escena anterior.**

FOTÓGRAFO.- ¿Te has fijado alguna vez en el rostro de las mujeres? ¿Te has fijado en ellas cuando gozan?

GUILLERMO.- ¿Qué?

FOTÓGRAFO.- ¿Que si te has fijado en el rostro de las mujeres cuando hacen el amor? Apabullan. ¿Te has preguntado alguna vez qué es lo que tienen esas miradas? ¿Qué miran, qué ven?

GUILLERMO.- No lo sé. No miran a ningún sitio en concreto.

FOTÓGRAFO.- ¿Tú en quién piensas cuando follas? ¿Qué rostro ves?

GUILLERMO.- Yo es que, mayormente, me hago pajas.

FOTÓGRAFO.- Bueno, pues ¿qué rostro ves cuando te haces pajas?

GUILLERMO.- Cierro los ojos y no pienso ni veo nada.

FOTÓGRAFO.- Ya, pero ¿qué ves cuando cierras los ojos?

GUILLERMO.- Nada. Cero. ¿no ves que cierro los ojos?

FOTÓGRAFO.- Eres un iconoclasta. Parece mentira que te dediques al cine.

GUILLERMO.- ¿Tú qué ves?

FOTÓGRAFO.- Yo veo rostros. Los rostros de todas las mujeres que conozco.

GUILLERMO.- ¿Todas a la vez?

FOTÓGRAFO.- No. Cada día veo uno diferente. Como si fuera una película.

GUILLERMO.- Una película porno.

FOTÓGRAFO.- Sí, claro. Cada vez una diferente. Uno tras otro, desfilan todos los rostros de mujeres que conozco.

GUILLERMO.- ¿El de la señora de la limpieza también?

FOTÓGRAFO.- También ha caído.

GUILLERMO.- ¡Qué semental!

FOTÓGRAFO.- Son ya muchos años de experiencia. Sobre todo con las pajas.

GUILLERMO.- ¿Y te miran?

FOTÓGRAFO.- Nunca me miran. Gozan. Están como ausentes, miran hacia otra parte, no sé dónde. Pero no me miran a mí.

GUILLERMO.- ¡Ah!

FOTÓGRAFO.- Pues eso. Siempre veo rostros de mujeres. Me atraen esos rostros, esas expresiones. Parecen sobrenaturales. Parece que sufren más que gozan.

GUILLERMO.- Igual es que sufren y se lo callan. Igual no les gusta follar.

FOTÓGRAFO.- O es que gozan y sufren a la vez.

GUILLERMO.- Pues vaya putada. Cuando te haces pajas, las mujeres hacen lo mismo que cuando te las follas. Hijo, no tienes imaginación.

FOTÓGRAFO.- Eso debe ser la persistencia retiniana.

GUILLERMO.- No, eso no tiene que ver nada con la retina. **(Apunta con su mano a la pantalla.)** ¿Quién es esa?

FOTÓGRAFO.- Mi último descubrimiento.

GUILLERMO.- ¿Cómo se llama?

FOTÓGRAFO.- Es un secreto.

(GUILLERMO **se levanta del suelo y se acerca a la pantalla. Pulsa el mando a distancia del carrusel de diapositivas y vuelve a pasar las fotos. Fotos que proyectan el rostro de la** MODELO **de la escena anterior. Incluso fotos que han hecho en las otras obras.)**

GUILLERMO.- Sin embargo, yo me pregunto qué esconden las piernas de las mujeres.

FOTÓGRAFO.- ¿Qué te crees que van a esconder? El parrús.

GUILLERMO.- Ya habló el explorador. Yo también estoy suscrito al Pentús. Me refiero a qué es lo que atrae al ver las piernas de las mujeres. ¿Por qué las miras? ¿Tú qué prefieres, verlas con faldas o con pantalones?

FOTÓGRAFO.- A mí me da igual faldas que pantalones, con tal de que sean bien cortitas o que los tejanos les estén ajustados y se les note bien el matorral.

GUILLERMO.- Me olvidaba que eras un semental.

FOTÓGRAFO.- A mí, lo que me gusta es disfrazarlas, disfrazarlas de hombres. Meterlas debajo de la piel de un hombre. Que se pongan todas enteras en erección.

GUILLERMO.- Muy interesante. ¿Para qué?

FOTÓGRAFO.- Pues no sé. No sé. Tampoco sé dónde miran cuando follan.

GUILLERMO.- Seguro que miran dónde tienes la cartera.

FOTÓGRAFO.- Puede ser. Todo puede ser.

GUILLERMO.- Oye, me puedes dejar para el jueves el estudio. Voy a hacer un casting.

FOTÓGRAFO.- El jueves tengo una sesión de fotos.

GUILLERMO.- Pues el viernes.

FOTÓGRAFO.- ¿Por la mañana?

GUILLERMO.- No, por la tarde y la noche. Ya sabes que a mí me gusta trabajar por la tarde.

FOTÓGRAFO.- El viernes viene Teresa. Ya sabes.

GUILLERMO.- Bueno, pues el sábado.

FOTÓGRAFO- ¿El sábado? Vale.

(Flash.)

IV

La MODELO**, vestida de marino mercante, con cueros y pelo en pecho, con una imagen ruda y barba de varios días, marca paquete ante la cámara que dispara el** FOTÓGRAFO**. Suena la música. La** MODELO **canta mientras se mueve posando. Adopta posturas típicas de hombre rudo.**

MODELO.-

Today is the greatest day I've ever know
Can't live for tomorrow
Tomorrow's much too
I'll burn my eyes out before I get out
I wanted more than life could ever grant me
Bored by the chore of saving face
Today is the greatest day I've ever know

Can't wait for tomorrow.
Today... Today...

FOTÓGRAFO.- Espera, espera un poco...

(El FOTÓGRAFO **desconecta el radiocassette. La** MODELO **se sienta en el suelo mirando al** FOTÓGRAFO **y a su cámara.)**

MODELO.- ¿Qué pasa?

FOTÓGRAFO.- No sé, no me gusta. Todo parece un disfraz.

MODELO.- No me extraña. Yo creo que esta barba no funciona.

FOTÓGRAFO.- No, no es eso. Es muy real, pero no, hay algo que no cuaja. No cuaja porque no vemos lo que queremos ver. Sólo vemos el truco. El truco. No vemos los efectos del truco.

MODELO.- A la gente ya no le convence nada. Piensa que todo es un truco.

FOTÓGRAFO.- Por eso mismo. No me interesa el truco. No me importa que se vea el truco pues no me interesa el truco. Lo que quiero ver es otra cosa.

MODELO.- ¿Y las fotos del otro día? ¿Tampoco te gustaban?

FOTÓGRAFO.- Las rompí.

MODELO.- ¿Las rompiste?

FOTÓGRAFO.- No era lo que estaba buscando.

MODELO.- Entonces ¿me puedo quitar ya toda esta guarrería? **(Señala la mata de pelos que sobresale en su pecho por encima del chaleco de cuero.)**

FOTÓGRAFO.- No, no. No te lo quites... Quiero que te quites el chaleco.

MODELO.- ¿El chaleco?

FOTÓGRAFO.- Sí. Ahí está la foto.

MODELO.- Pero es que no llevo nada debajo.

FOTÓGRAFO.- Esa es la foto. El pelo sobre un pecho femenino. No importa el truco, porque la imagen tiene una fuerza superior a la perfección de la técnica. La imagen es más fuerte que el truco.

MODELO.- Yo nunca me he hecho fotos desnuda.

FOTÓGRAFO.- Si no quieres, no te saco la cara...

MODELO.- No, si no me importa... pero es más caro. Son quince mil por sesión si me desnudo.

FOTÓGRAFO.- ¿Quince mil?

MODELO.- Quince mil. Y me puedes fotografiar la cara también. Si quieres.

FOTÓGRAFO.- Bueno, eso no es lo más importante.

MODELO.- Ya lo suponía.

FOTÓGRAFO.- Está bien. Pues vamos.

(Se levantan del suelo. La MODELO **vuelve a poner el radiocassette, abre su chaleco y se lo desabrocha. El** FOTÓGRAFO**, boquiabierto, empieza a hacer fotos acercándose cada vez más. El** FOTÓGRAFO **arrodillado frente a ella, fotografía su cuerpo apoyando la cámara en el vientre de la** MODELO**. Excitado, deja la cámara a un lado colgado de su cuello y abraza a la** MODELO **por la cintura, pero esta le rechaza y se vuelve a poner el chaleco.)**

MODELO.- ¿Ya tienes tus fotos, no? Pues págame.

FOTÓGRAFO.- Eres una puta.

MODELO.- No, eso costaría más caro.

FOTÓGRAFO.- ¿Cuánto cobras por follar?

MODELO.- Mucho, aún soy virgen.

FOTÓGRAFO.- ¿Qué pasa? No me lo creo. ¿Quieres llegar virgen al matrimonio?

MODELO.- Tú lo has dicho.

FOTÓGRAFO.- No me hagas reír.

MODELO.- ¿Por qué te extraña? Debía ser lo más normal.

FOTÓGRAFO.- ¿Cuál es tu precio?

MODELO.- El matrimonio.

FOTÓGRAFO.- ¿Qué eres, una cazadotes?

MODELO.- Eso es mucho más que dinero, pero también es un precio. Hay que pagarlo. Exijo una boda y fidelidad. Y eso sí que cuesta. Mi marido debe tener bien claro que no puede salir a por tabaco y no regresar.

FOTÓGRAFO.- Pero si ya nadie piensa así, ya nadie cumple nada de lo que promete. Eso es una pura hipocresía. Además, cómo puedes pensar así si te dejas hacer fotos en cueros.

MODELO.- ¿Por qué no puedo pensar así? El trabajo es una cosa, el amor otra.

FOTÓGRAFO.- No es coherente.

MODELO.- Tú sí que no eres coherente, pichafloja. Págame.

(El FOTÓGRAFO **se rasca el bolsillo y saca quince mil pesetas. La** MODELO **las coge y se quita el maquillaje y el pelo del pecho.)**

(Flash.)

V

El FOTÓGRAFO **y su novia,** TERESA**, acostados en un jergón en medio del estudio, fuman. (Si fuman se entiende que han hecho el amor, ¿no?) Suena otra canción. La cámara de gran formato se halla sobre su trípode frente a los jóvenes.**

TERESA.- Bueno, tampoco es para tanto.

FOTÓGRAFO.- ¿Cómo que no? Es una putada.

TERESA.- Deberías estar alegre. Tu padre ha regresado a casa.

FOTÓGRAFO.- Y me quita el laboratorio. Lo querrá para alquilarlo como garaje. O venderlo. Sólo le interesa la pasta.

TERESA.- De esa pasta comes tú.

FOTÓGRAFO.- Descuida. Es lo que pienso hacer.

TERESA.- ¿Qué vas a hacer con la ampliadora?

FOTÓGRAFO.- La venderé. Total, sólo hago color.

TERESA.- Pues también puedes vender eso. **(Señala hacia la cámara.)**

FOTÓGRAFO.- ¿Cómo voy a vender la cámara? Es mi medio de producción, mi vía de expresión.

TERESA.- Si no tienes estudio ¿para qué quieres cámara?

FOTÓGRAFO.- Siempre puedo hacer fotos en exteriores. Las fotos se pueden hacer en cualquier parte.

TERESA.- No sé dónde vas a ir con esa cámara tan grande. La vendes y te compras otra pequeñita... Con flash.

FOTÓGRAFO.- Pero ¿qué dices? Esas cosas no son cámaras, son fraudes.

(En la radio, sin que para ello desaparezca la música, suenan unos pitidos que indican señales horarias.
TERESA **se levanta del jergón, por lo que podemos ver que no está completamente desnuda.)**

TERESA.- Las doce. Tengo que marcharme a casa. Y pásale un trapo por encima a eso, que no coja polvo, luego no hay quien lo venda.

(Los novios se dan un beso y se levantan del jergón para terminar de vestirse.)

FOTÓGRAFO.- No te vayas aún. Es la última noche que tenemos el local.

TERESA.- Da igual. ¡Para lo que lo usamos!

FOTÓGRAFO.- ¡Quédate hoy!

TERESA.- No. Más adelante.

(Teresa ríe y besa al FOTÓGRAFO**. Se levanta y termina de vestirse.)**

(Flash.)

VI

GUILLERMO **y la** MODELO**. Suena la música. Ella está sentada delante del telón que se usa como fondo.** GUILLERMO**, frente a ella, pone en marcha una cámara de vídeo. Ella saca un pitillo,** GUILLERMO **se acerca a ella y se lo enciende.**

MODELO.- Sí, a mí también me gusta Nirvana, pero prefiero a Green Day. Son... son mucho más profundos, más... más intensos, ardientes. Son buenos músicos, pero además sus letras se cierran sobre sí mismas como una espiral, como el caparazón de un caracol. Son redondas, perfectas, puras.

GUILLERMO.- ¿Qué es para ti la música?

MODELO.- Pues yo sin música no puedo vivir. No puedo trabajar. Sin música estoy perdida, parezco una marioneta desvalida. Necesito música para vivir, para trabajar... No sé lo que es la música, pero necesito que haya música a mi alrededor. Mucha música.

GUILLERMO.- ¿Te gusta cantar?

MODELO.- (Canta.)

Bite my lip and close my eyes
Take me away to paradise
I'm so damn bored I'm going BLIND!!
And I smell like shit.

(Se interrumpe de repente y mira a GUILLERMO**.)**

¿Fumas?

GUILLERMO.- No.

MODELO.- ¿Cuándo vas a empezar a rodar?

GUILLERMO.- Pronto, en cuanto que se resuelvan los problemas financieros, ya sabes.

MODELO.- ¿Has pedido subvención?

GUILLERMO.- Yo paso de esas cosas. Las subvenciones no son otra cosa que un medio de censura económica. Mi cine es un cine diferente. Un cine comprometido, alternativo... Quiero recuperar la memoria de Tarkovski.

MODELO.- ¿Pero ese no estaba loco?

GUILLERMO.- Su cine respondía a una escritura personal, libre, con múltiples lecturas.

MODELO.- Pues qué pena, con lo que subvencionan ahora a peludos y niñatos.

GUILLERMO.- ¡Bah! Me los paso a todos por el forro de los cojones.

MODELO.- Y al fotógrafo ese, ¿de qué le conoces?

GUILLERMO.- Nada, de vista. El amigo de un amigo le alquiló el estudio para el casting.

MODELO.- ¡Qué casualidad! Me resultó extraño volver al mismo sitio.

GUILLERMO.- El mundo es un pañuelo. Bueno, pues como te explico, esta es una aventura arriesgada, no quiero prometerte nada. Es posible que ni siquiera podamos estrenar la película, incluso es muy probable que no sea una empresa rentable, pero lo que hacemos es arte... y hay que arriesgarse por ello.

MODELO.- Las cosas hay que hacerlas con valentía.

(Suena ruido de claxons y tráfico.)

GUILLERMO.- ¿Qué piensas de tu imagen?

MODELO.- ¿Mi imagen? No sé. No la conozco. Cada vez que me miro al espejo tengo la sensación de que esa imagen no soy yo. Tengo que esperar un tiempo para reconocerme, es como si viera aparecer la imagen al revelar una foto. Poco a poco se va formando, poco a poco toma cuerpo lo que en principio son manchas en el fondo del baño, meciéndose en el líquido. Es como si fuera un parto. Un nacimiento. Una aparición. Algo que no existía antes, aparece de la nada. Pero esa no soy yo. Necesito pintarla, maquillarla, darle el último toque. Entonces sí soy yo. Sólo después de ese trabajo reconozco mi imagen.

(GUILLERMO **hace algunos ajustes en su cámara, pero sigue hablando.)**

GUILLERMO.- A ver cómo te queda un mono de minero. Pruébatelo.

(La MODELO **coge la prenda, tirada en el suelo. Es el mismo mono con el que se hizo las fotos en la primera escena. La** MODELO **se desnuda sin poner reparos y se mete dentro del mono.)**

MODELO.- Me está muy grande.

GUILLERMO.- Como todos los trajes de faena. Siempre son grandes.

MODELO.- Parece que camino dentro de él.

GUILLERMO.- Bájate la cremallera hasta abajo. Insinúate.

(La MODELO **obedece.** GUILLERMO **reencuadra con su cámara. Ella se contonea y comienza a bailar y cantar.)**

MODELO.-

I'm not growing up,

I'm just burning out.

And I stepped in line

to walk amongst the dead

(GUILLERMO **se acerca a ella interponiéndose en el campo de tiro de la cámara. Acaricia su cuerpo, le baja el mono y la besa. Ella le abraza.)**

(De repente suenan unos golpes en la puerta. Rudos, imperiosos. Ellos interrumpen su abrazo.)

MODELO.- ¿Quién puede ser? ¿El fotógrafo?

GUILLERMO.- Imposible. Igual es su padre.

MODELO.- No tiene padre.

GUILLERMO.- Sí que lo tiene. Y nos ha jodido a todos.

(Los golpes tienen ahora voz. Masculina, ronca y paleta.)

POLICÍA MUNICIPAL.- (Off) Policía municipal. ¿Un Renault Clío rojo? ¿Es vuestro? Está en doble fila. Ya está aquí la grúa. Si no lo retiran se lo llevará la grúa.

MODELO.- Mi coche.

GUILLERMO.- ¿No lo dejabas siempre en el parking?

MODELO.- Hoy era sábado, pensaba que la grúa no trabajaba.

GUILLERMO.- Pues de la multa ya no te libras.

MODELO.- Será mejor que vaya a por él. Otro día nos veremos.

GUILLERMO.- No habrá otros días.

MODELO.- ¿Por qué no?

GUILLERMO.- No habrá más estudio.

MODELO.- No te preocupes... rodaremos la película en la calle.

GUILLERMO.- Sí... en la calle.

(La MODELO **y** GUILLERMO **se abrazan y se besan apasionadamente.)**

POLICÍA MUNICIPAL.- (Off) ¿Hay alguien ahí? **(Golpes.)** ¿Seguro que no hay nadie? Un Clío color rojo en doble fila. Que se lo lleva la grúa. ¿eh? ¿Me oís? Se lo lleva la grúa.

(Los enamorados se separan.)

MODELO.- Ya me llamarás... cuando empiece el rodaje.

GUILLERMO.- Descuida... cuando empiece el rodaje...

FIN